

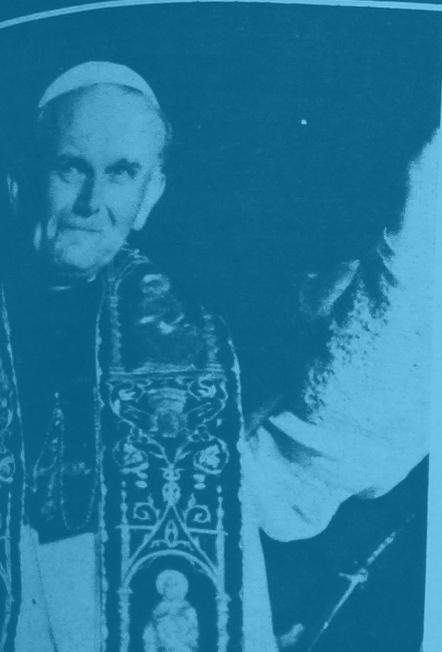
Dossier 07

La prensa periódica provincial durante la última dictadura militar argentina (1976-1983)



REHIME
RED
DE HISTORIA
DE LOS MEDIOS

EL VATICANO ENVIARÍA “UNA MISIÓN DE PAZ” A ARGENTINA Y CHILE



BUENOS AIRES—En el marco de una jornada de tensa expectación, la posibilidad de que la Santa Sede envíe a esta capital y a Santiago “una misión de paz y acercamiento” entre ambas naciones, provocó una visible distensión en todos los ambientes. La supuesta disposición del Vaticano se conoció a través de versiones procedentes del exterior, y coincidieron con una exhortación que el papa Juan Pablo II lanzó a todo el mundo en favor de la paz (Rad.UPI-Inf.P.4, 16 y 17).



Año 67 N°10.767 Reg. Prop. Intelectual N°1.435
Gral. Roca, viernes 22 de diciembre de 1978-32 Págs.\$

El gobierno argentino rechazó la nota de la cancillería chilena

El diario **Río Negro** y la representación de “lo chileno” durante el conflicto del Beagle (1977-1978)

Alfredo Azcoitia

El diario Río Negro y la representación de “lo chileno” durante el conflicto del Beagle (1977-1978)
Alfredo Azcoitia.

Este documento es parte del
Dossier 07 - Televisión, Dictadura y Transición en Argentina
ReHiMe | Red de Historia de los Medios | 2014

Dossiers de ReHiMe

Directora:
Mirta Varela

Codirector:
Mariano Mestman

Edición de este número:
Marcelo Borrelli

Diseño e Ilustraciones:
Jorge Pablo Cruz

Fotografías:
Aportadas por los autores, salvo indicación.

Editor Responsable:
ReHiMe - Red de Historia de los Medios
Pte. J.E. Uriburu 950 6° Piso - C111AAD- CABA - Argentina
<http://www.rehime.com.ar/> - rehime@rehime.com.ar
ISSN : 2422-5525



ReHiMe | Red de Historia de los Medios
Buenos Aires | Argentina | 2014
www.rehime.com.ar | rehime@rehime.com.ar
Se permite la reproducción total o parcial citando la fuente.



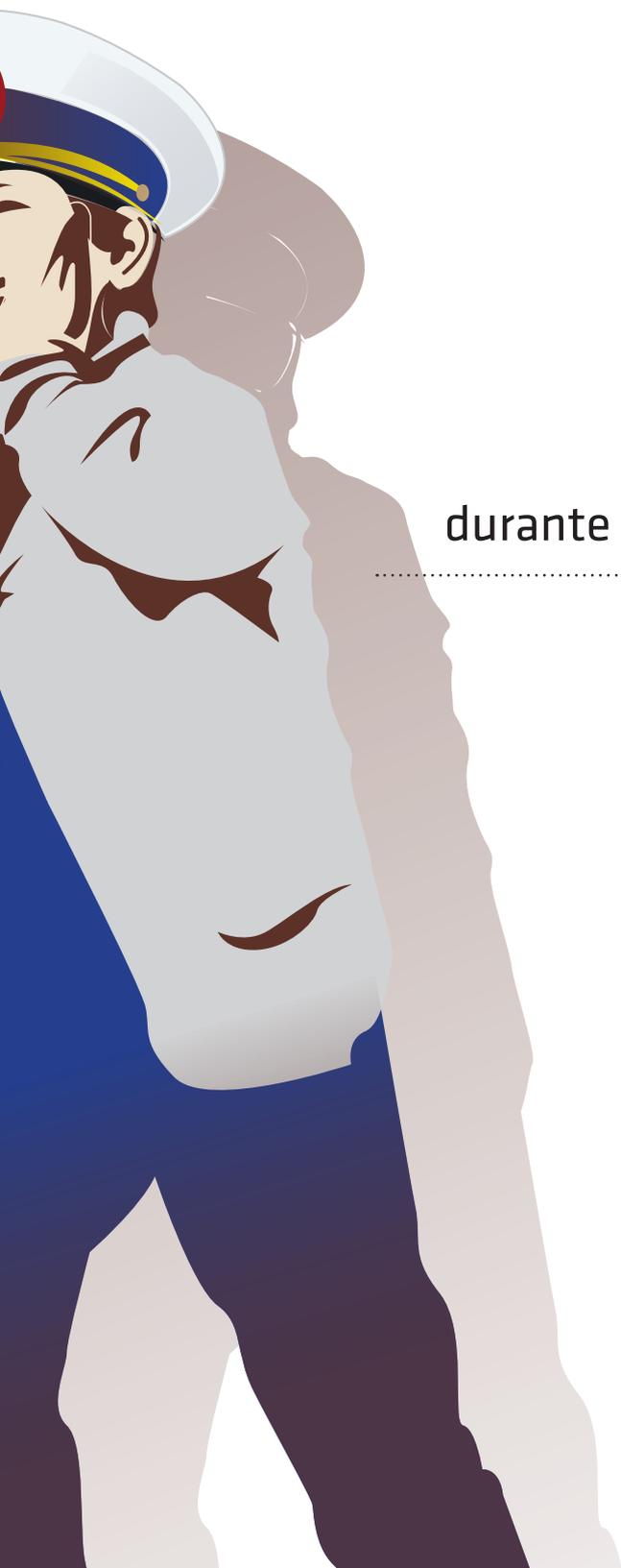
Índice

Marcelo Borrelli	
Presentación	6
<hr/>	
Referencias Bibliográficas	19
<hr/>	
Notas sobre los autores	20
<hr/>	
Cesar Arrueta y Marcelo Brunet	
<i>Pregón: el diario de Jujuy durante la dictadura (1976-1983)</i>	22
<hr/>	
Alfredo Azcoitia	
El diario <i>Río Negro</i> y la representación de “lo chileno” durante el conflicto del Beagle (1977-1978)	50
<hr/>	
César L. Díaz, Mario J. Giménez, María M. Passaro	
El discurso editorial de <i>El Día</i> de La Plata durante la transición a la democracia (1982-1983)	72
<hr/>	
Laura Luciani	
La ciudad en orden. El diario <i>La Capital</i> frente a la gestión municipal de Rosario en dictadura (1976-1983)	96
<hr/>	
Laura Rodríguez Agüero	
<i>El diario Los Andes y el combate contra la “subversión” en la Mendoza pre y postdictatorial (1975-1978)</i>	118
<hr/>	
Belén Zapata	
<i>“Como el herrero que machaca sobre el yunque hasta moldear la forma ideal”. La Nueva Provincia y su construcción del llamado “delincuente subversivo” (1975-1977)</i>	144
<hr/>	



Río Negro





El diario *Río Negro*
y la representación de “lo chileno”
durante el conflicto del Beagle (1977-1978)

Alfredo Azcoitia (UNRN)

EL VATICANO EN "UNA MISIÓN DE A ARGENTINA Y



BUENOS AIRES—En el marco de una Jornada de tensa expectación, la posibilidad de que la Santa Sede envíe a esta capital y a Santiago "una misión de paz y acercamiento" entre ambas naciones, provocó una visible distensión en todos los ambientes. La supuesta disposición del Vaticano se conoció a través de versiones procedentes del exterior, y coincidieron con una exhortación que el papa Juan Pablo II lanzó a todo el mundo en favor de la paz (Rad.UPI-Inf.P.4, 16 y 17).

El gobierno rechazó la canciller

(Inf.

rá ampliación créditos para os inquilinos

Asu int Vi

Introducción

El derrocamiento del presidente Juan Domingo Perón en 1955 implicó el advenimiento de la corporación militar al centro de la escena política, propiciando un proceso de pretorización de las diferentes esferas estatales y de la vida pública (Lacoste, 2003). En este escenario la perspectiva castrense fue adquiriendo mayor influencia en el plano de las relaciones internacionales generando un aumento en las tensiones entre Chile y la Argentina. Este constituyó un contexto propicio para la proliferación de roces fronterizos que desembocaría finalmente en la crisis del Beagle (1977-1978) (Lacoste, 2003: 356) Desde el año 1904 la fijación del curso del canal del Beagle y el establecimiento de las islas ubicadas en la zona constituyó un tema pendiente en las agendas de ambas cancillerías. Tras varios intentos infructuosos del Estado chileno de llevar el diferendo a la instancia arbitral, el 22 de julio de 1971 el presidente chileno Salvador Allende y el dictador argentino Agustín Lanusse acordaron someter el tema al arbitraje de la corona británica. Después de largas deliberaciones los miembros de la Corte hicieron conocer su decisión en mayo de 1977 (Cisneros y Escudé, 2000). En ese momento comenzó una compleja negociación entre ambos países que hacia fines de 1978 pareció desembocar irremediabilmente en la guerra.

A lo largo de veinte meses se desplegaron sobre la superficie redaccional del diario *Río Negro* (en adelante RN) una multiplicidad de discursos en los que se cristalizaron distintas representaciones sobre Chile y sus relaciones con nuestro país. El artículo se propone identificar y analizar los discursos que predominaron en cada etapa del conflicto y las representaciones sobre Chile que habitaron en ellos.



El diario

El *RN* fue fundado por Fernando Emilio Rajneri el 1° de mayo de 1912, en la ciudad de General Roca. Inicialmente se publicó en forma quincenal y a partir de 1913 se convirtió en semanario, con un promedio de seis páginas en el primer decenio aumentando a diez hacia 1930. Este periódico evidenció tempranamente su pretensión de erigirse en un *actor político*¹ regional con capacidad de mediar entre los habitantes y los poderes políticos territorianos², vehiculizando sus demandas y ejerciendo un permanente control sobre estos últimos (Ruffini, 2001:108). En 1916 Emilio Rajneri estuvo cerca del partido radical y en las elecciones utilizó las notas editoriales de su periódico como tribuna para la “instrucción” cívica de la población (Cid, 2001). Sin embargo, luego asumió una postura crítica con respecto a la gestión radical. Al acercarse la crisis política de 1930, *RN* se pronunció contrario a la posibilidad de un gobierno militar, pero una vez producido el golpe se limitó a señalar la necesidad que se respetasen los derechos y opiniones del pueblo (Ruffini, 2001: 121). Durante la década del cuarenta fue crítico del peronismo y se contó entre los medios que celebraron el golpe de la “Revolución Libertadora” (Ascencio, 2006). El año 1958 constituyó un momento clave para el periódico, no sólo porque Río Negro y Neuquén se transformaron en provincias, sino también porque el *RN* comenzó a circular diariamente. En la década del sesenta estuvo cerca de la Unión Cívica Radical (UCR) del pueblo y su abierta identificación con los intereses de la burguesía altovalletana³ lo llevaron a desplegar abiertamente su capacidad de persuasión, como se evidenció durante los debates en torno a los proyectos de la represa del Chocón (Azcoitia y Núñez, 2013). Su identificación con la ciudad de General Roca llevó al diario a asumir un papel destacado en el levantamiento de 1972 contra el general Requijo, interventor de la provincia durante la dictadura de Lanusse, que pasó a la historia como el “Rocazo”. En el marco de este conflicto el

1 Borrat (1989) define al periódico independiente de información general como un actor político de naturaleza colectiva, cuyo ámbito de actuación es el de la influencia y no el de la conquista del poder institucional.

2 En 1884 se sancionó la ley 1532 que transforma las tierras arrebatadas a los pueblos originarios en Territorios Nacionales controlados por el Estado Nacional. Los habitantes territorianos quedaron en situación de inferioridad debido a la “inmadurez” cívica que les impedía actuar en forma autónoma al carecer, en razón de residir en espacios que estuvieron bajo dominio indígena, de civilización y cultura cívica. En este marco institucional la sociedad local se constituyó como actor político haciendo escuchar su voz a través de la participación en las asociaciones y en la prensa territorialiana.

3 Se denomina “Alto Valle” al área económica y socialmente homogénea comprendida por la porción superior del río Negro, los valles inferiores de las márgenes izquierda y derecha del Neuquén y la margen izquierda del río Limay (Ockier, 1987).



diario tuvo una activa participación y su director, Julio Rajneri⁴, resultó detenido por orden expresa del gobernador militar.

Los cambios tecnológicos introducidos en la década del setenta le permitieron al periódico alcanzar una tirada de 30 mil ejemplares diarios y ampliar, a partir de 1976, su capacidad de impresión, llegando a las cincuenta páginas en las ediciones de los fines de semana.

“Conciliadores” e “impugnadores” (mayo de 1977 - diciembre de 1977)

En mayo de 1977 se hizo público el fallo arbitral de la corona británica en torno al litigio sobre la navegación en el canal de Beagle y la adjudicación de las islas Picton, Lennox y Nueva. Pese a establecer claramente que el laudo no satisfacía la tesis sostenida por la Argentina, las notas publicadas por el diario rionegrino abordaron el tema desde una perspectiva equilibrada. Tanto las lecturas negativas sobre el resultado del laudo como aquellas que ponderaron los derechos reconocidos a nuestro país, coincidieron en señalar que las islas otorgadas por la corte sólo constituía el reconocimiento de una posesión ejercida por Chile desde fines del XIX.

Estas primeras notas construyeron la *escenografía*⁵ de una disputa legal en la que confrontaban dos tesis jurídicamente argumentadas e igualmente plausibles, sin que el fallo diera lugar a ganadores o perdedores absolutos. Pese a ello las posturas adoptadas por las partes preanunciaba las tensiones que sobrevendrían en los meses siguientes. El comunicado oficial⁶ de la Junta Militar argentina advertía que “ningún compromiso obliga a cumplir aquello que afecte intereses vitales de la Nación” (RN, 3/5/1977). Por su parte, la dictadura chilena no sólo anunciaba el cumplimiento de un fallo que otorgaría estabilidad “a las buenas relaciones que hoy existen entre las hermanas repúblicas”, sino también, invocando el tratado de 1902, advertía que su cumplimiento estaba “entregado al honor de las naciones” (RN, 3/5/1977).

4 Desde 1912 hasta el presente el RN ha sido propiedad de la familia Rajneri. La dirección del diario también ha recaído en algún integrante de esta familia registrándose como única excepción el período 1986-1987 en que la dirección quedó en manos del periodista James Neilson.

5 Maingueneau define la escenografía como la escena de habla que el discurso presupone para poder ser enunciado y que a su vez debe validar a través de la enunciación (Maingueneau y Charaudeau, 2005; Maingueneau, 2004).

6 Si bien en las notas se incluían en forma fragmentada partes de los comunicados oficiales de la Junta, las mismas siempre terminaban con la transcripción completa del comunicado.



En las semanas siguientes el diario rionegrino publicó diversos análisis respecto al resultado del fallo arbitral. Las primeras evaluaciones críticas no cuestionaron la solvencia jurídica de sus fundamentos, ni el desempeño de la corona británica. Tampoco descargaron sus críticas sobre el gobierno chileno a quien sólo otorgaba “dominio legal a una posesión que de hecho ejerció siempre”, debiendo asumir el costo político del consecuente deterioro de las relaciones con la Argentina. Las críticas se centraron fundamentalmente en los históricos “desaciertos” de la política exterior de nuestro país que habían generado “una derrota diplomática” de la que “el gobierno (...) es totalmente ajena” (Luis Alberto Cousillas, en RN, 2/5/1977). Las notas publicadas en esas semanas también destacaron aspectos positivos para la Argentina como el reconocimiento de aguas jurisdiccionales a lo largo del canal, así como el dominio de las islas Gable y Becasses (RN, 3/5/1977). En esta línea se inscribe el análisis del ex canciller Miguel Ángel Zavala Ortiz⁷, quien en declaraciones difundidas por la agencia Noticias Argentinas sostenía que el fallo simplemente reconocía una “situación preexistente” (RN, 4/5/1977) y no debía interpretarse como una pérdida para nuestro país porque garantizaba el acceso a Ushuaia a través de aguas de soberanía argentina. Este último aspecto, resaltado en otras notas publicadas por RN, será completamente silenciado cuando las “negociaciones sobre el Beagle” se transformen en “el conflicto del Beagle”.

La demora en el pronunciamiento sobre el fallo por parte de la dictadura argentina abrió una etapa cargada de tensiones en la que alternaron las instancias de negociación con gestos y discursos altisonantes. Entre los meses de julio y diciembre de 1977 no sólo se desarrollaron las consultas públicas⁸ entre ambos gobiernos tendientes a lograr una solución consensuada sino también se produjeron situaciones que tensionaron las relaciones entorpeciendo el proceso de negociación⁹.

El Beagle constituyó otra de las arenas en que la dictadura expuso públicamente sus tensiones internas. En este tema el discurso oficial que se plasmó en las páginas de RN presentó múltiples y contradictorias aristas. Mientras la cancillería apelaba a la tradición pacífica de la política exterior argentina, resaltando las obras de conexión vial y el “sensible incremento del intercambio comercial,

7 Zavala Ortiz fue canciller durante el gobierno del radical Arturo Illia (1963-1966).

8 Luego del fracaso de la misión secreta en busca de una negociación bilateral se abrió la instancia de las consultas entre ambas dictaduras, a través de las comisiones presididas por el general argentino Osiris Villegas y por el doctor chileno Julio Philippi Izquierdo (Cisneros y Escudé, 2000).

9 Entre los meses de junio y julio de 1977 la dictadura chilena adoptó una serie de resoluciones tendientes a consolidar su posición en el escenario generado por la decisión arbitral, por su parte la flota naval argentina se movilizó hacia el sur (Alles, 2011; Cisneros y Escudé, 2000).



cultural y turístico” (RN, 5/8/1977) entre ambos países, el almirante Emilio Eduardo Massera -jefe de la Armada e integrante de la Junta Militar gobernante- advertía, desde la primera plana del diario, contra “cualquier mutilación geográfica de la nación” destacando el rol de la Armada en la defensa “frente a sus enemigos interiores y exteriores” (RN, 4/8/1977). En su discurso Massera emplazaba un “otro” agresivo y presto a mutilar a la nación, a la vez que establecía un “nosotros” protegido por la armada (Verón, 1987). Los discursos de esta matriz nacionalista territorial¹⁰ fueron ganado espacio en la superficie redaccional del diario a medida que la resolución pacífica del conflicto parecía alejarse cada vez más. En esta línea se inscribe el testimonio del vicealmirante Ernesto Basílico publicado en una crónica por RN, constituido como un enunciador erudito -al enumerar sus publicaciones sobre el tema- recorre los tópicos de este discurso que construye una imagen esencializada de Chile en tanto “intruso” que históricamente ha avanzado sobre territorios que “nos pertenecen” (RN, 25/5/1977). Se produce así un cambio sustancial en el sentido de los cuestionamientos al arbitraje ya que no sólo se cuestiona la política exterior, como se observa en los primeros días de mayo, sino al laudo mismo por ser un fallo “político” y violatorio de “irrenunciables” derechos de nuestro país que posibilita el despliegue del tradicional “expansionismo chileno”. En este discurso altisonante que abreva en el imaginario de “la patria mutilada”¹¹, se cristalizan los rasgos semánticos (Amossy y Herschberg Pierrot, 2001: 98) que conforman el prejuicio “antichileno”.

Sin embargo, hasta diciembre de 1977 estos discursos fueron minoritarios dentro de la superficie redaccional de RN. A través de los titulares y las expresiones de sus protagonistas, las noticias publicadas durante los primeros días de ese mes trasuntaron una gran expectativa y optimismo en torno a la resolución favorable de las gestiones diplomática. La negociación bilateral se presentaba como camino para la resolución del diferendo sin impugnar el fallo y la discusión se centraba en el alcance territorial de lo arbitrado. En esta etapa de la negociación RN construyó un cambio binario en el que se enfrentaban “conciliadores” e “impugnadores”. Los primeros conformaban una mayoría de “voces conciliatorias que postulan un arreglo en base al respeto por la soberanía y el diálogo”, mientras que los segundos eran “sólo (...) trece ciudadanos” nucleados en un “movimiento pro-impugnación del laudo arbitral del Beagle” (RN, 3/12/1977). Dentro de este movimiento se

10 Para esta concepción del nacionalismo el territorio constituye la base de la construcción identitaria al erigirse en la condición básica de integración de elementos heterogéneos (Bohoslavsky, 2009).

11 En la década del cincuenta comienzan a fortalecerse las ideas en torno a “la patria mutilada” en un contexto de pretorización del Estado y de cambio en el campo historiográfico (Lacoste, 2003, Bohoslavsky, 2009).



encontraba el influyente almirante (R) Isaac Francisco Rojas¹², incluido por el RN en el colectivo de “simples” ciudadanos, en un claro posicionamiento del diario respecto a esta disputa.

En el discurso “conciliador” se articulaban las apelaciones al “espíritu de unidad” de países hermanados por la proximidad geográfica, cultural e histórica, formuladas por el “alto oficial” Jorge Casas¹³ (RN, 3/12/1977), el llamado del canciller argentino Montes a “distinguir entre lo circunstancial y lo permanente” (RN, 3/12/1977) y las expresiones del propio dictador Videla calificando la situación como una “controversia entre amigos” (RN, 12/12/1977). Este discurso, que también establecía la existencia de “objetivos comunes”, emplazaba un “otro” que se diferenciaba claramente del construido por los sectores “duros” de las Fuerzas Armadas (FFAA).

Si bien los “impugnadores” parecían constituir una minoría en las notas publicadas por el RN, la matriz discursiva que los cobijaba no se manifestó sólo en los “trece simples ciudadanos”. En esta línea se inscribían también las advertencias del almirante Jorge Isaac Anaya a quien “pretenda menoscabar nuestro ser nacional” (RN, 1/12/1977) o la explícita referencia de la *Gaceta Marinera*¹⁴ invocando a Félix Frías para afirmar que “Una política justa pero enérgica es la que detendrá a Chile en el camino de sus excesiva ambición” (RN, 11/12/1977).

Sin embargo, hacia fines de diciembre de 1977 el clima cambió, el optimismo inicial quedó sepultado por la avalancha de notas periodísticas y columnas de opinión que establecían la gran predisposición de la Cancillería argentina para resolver la cuestión de límites a la vez que sindicaban a su par chileno por el estancamiento en el que habían caído las negociaciones. Tras su fracaso se fue construyendo un consenso en torno a la legitimidad del rechazo al laudo. En este contexto las noticias que rescataban algún aspecto del laudo desaparecieron, quedando como únicos defensores del fallo arbitral los discursos enunciados allende la cordillera. El campo binario de las semanas previas dio paso a la hegemonía de un discurso que, con matices e intensidades distintas, abrevaba en el humus cultural signado por la desconfianza y el recelo hacia Chile, que fue sedimentando a partir de la década del cincuenta (Lacoste, 2003: 20).

12 Entre los “trece ciudadanos” que impulsaron la impugnación del laudo también se encontraban Julio Irazusta, Ernesto Sanmartino, Domingo Sabaté Lichtscheim y Adolfo María Holmberg.

13 Jorge Casas era contralmirante de Infantería de Marina.

14 Nacida a fines de 1959 como órgano informativo de la Base Naval Puerto Belgrano, *La Gaceta Marinera* se transformó en 1961 en el órgano de prensa oficial de la Armada Argentina.



Se construye el consenso sobre el rechazo al laudo (diciembre de 1977 - febrero de 1978)

Tanto desde las notas periodísticas como desde las columnas de opinión en los últimos días de diciembre se fue instalando el rechazo al laudo como una suerte de “secreto a voces”. En los días previos y posteriores al rechazo se publicaron una multiplicidad de pequeñas notas en las que organizaciones de distinta naturaleza y procedencia expresaban abiertamente su adhesión a la decisión tomada por la dictadura. El amplio espectro de las actividades representadas sumado a la extensa geografía abarcada buscaba generar un efecto de consenso en torno al rechazo del laudo. En los espacios de opinión se legitimaba esta decisión presentándola como un “gesto de firmeza” avalado por la opinión de “autorizados tratadistas” (Luis Alberto Cousillas, en *RN*, 3/1/1978) frente a un fallo que lesionaba “superiores intereses de la nación” (José Ignacio López, en *RN* 8/1/1978). La responsabilidad de “sacar la situación del punto muerto” (Luis Garasino, en *RN*, 2/1/1978) recaía exclusivamente en Chile, país atravesado por una profunda crisis económica y política, e internacionalmente aislado. Esta situación lo llevaría a privilegiar la “conveniencia de la cooperación” en lugar de “guarecerse” en una “estricta juridicidad (...) alejado del cauce político” (José Ignacio López, en *RN* 8/1/1978).

La argumentación en favor del rechazo del laudo se inscribía en una matriz discursiva nacionalista que emplazaba un Chile expansionista y ambicioso que debía ser contenido. El complemento necesario de este dispositivo era la caracterización de la política exterior argentina como “pacifista” e “indolente”, siempre dispuesta a ceder territorio ante las presiones extranjeras. Este discurso se articulaba a través de manifestaciones como las de Massera advirtiendo que “no será impunemente menoscabada la soberanía argentina” (*RN*, 8/1/1978), las palabras del contralmirante Oscar Abriata sosteniendo que tras “muchas décadas de balbucear una retórica defensa de nuestra soberanía que se desmentía en los hechos, ya la Argentina está mostrando una madura decisión, sin fobias pero sin titubeos”¹⁵ (*RN*, 22/1/1978), las afirmaciones del “investigador historiográfico, coronel (R) Jorge Rodríguez Zia, sosteniendo que “las palabras ‘hermandad’ y ‘amistad’ no caben en las cuestiones limítrofes frente a Chile” (*RN*, 9/1/1978), y los dichos de Rojas en torno a que la presencia chilena en el Atlántico “comprometerá para siempre nuestra seguridad” (*RN*, 26/1/1978), entre otras declaraciones de la misma naturaleza que por esos días recorrieron las páginas de *RN*.

15 Esta nota es por demás reveladora del clima que se estaba gestando por parte de algunos sectores de las FFAA. La noticia comienza con el funeral del capitán de navío Alberto H. Quevedo, fallecido en un accidente mientras se realizaban ejercicios militares. Este hecho desencadenó una serie de encendidos discursos de corte nacionalista, buscando inscribir el accidente en un “gesto heroico de defensa de la patria”.



En la misma línea, pero matizando sus afirmaciones, también se publicaron las manifestaciones de connotados dirigentes políticos de distintos partidos. El federalista Francisco “Paco” Manrique, luego de destacar el “gran afecto y respeto” que sentía por los chilenos, atribuyó la situación a la “carencia de una política internacional congruente, sólida y permanente” y sostuvo que no rechazar el laudo sería aceptar “una penetración lisa y llana de Chile en mares de nuestra responsabilidad y soberanía” (RN, 14/1/1978). En el mismo sentido el radical Antonio Tróccoli¹⁶, lamentando la posibilidad de “un conflicto armado con Chile que es un país hermano”, advertía que debíamos “prepararnos para cualquier cosa [porque] la intransigencia que es habitual en Chile (...) se ha excedido más de lo que tradicionalmente viene haciéndolo” (RN, 17/1/1978).

Llegados a este punto el RN tomó la decisión de publicar el único editorial destinado a esta temática durante el período relevado. En este espacio, donde los diarios explicitan la línea editorial que moldeará implícitamente el resto de la superficie redaccional (Borrat, 1989), el RN convalidó el rechazo al laudo pero transitando argumentos distintos a los que por esos días hegemonizaban sus páginas. Comenzó estableciendo lo difícil de una decisión que dañaría “la imagen exterior de la Argentina” pero a la vez “el estado de la opinión pública argentina” dejaba poco margen al mismo gobierno. Luego resaltaba la civilidad de Chile y la Argentina, porque a pesar de su extensa e “imprecisa frontera” jamás habían derramado ni una gota de sangre. También rescataba el arbitraje como instrumento idóneo para dirimir disputas fronterizas, sin embargo en este caso cuestionaba su utilización porque lejos de resolver un problema lo había creado, ya que “los argentinos han tenido relativa preocupación por la situación de estas islas, que han estado bajo el dominio efectivo chileno desde fines del siglo pasado”. En la situación actual planteaba que la postura de Chile es “jurídicamente inobjetable pero políticamente equivocada” porque a ambos países les conviene “para su futuro, mantener un nivel de cooperación y entendimiento, imprescindibles para su propio porvenir” (RN, 13/1/1978).

Varias fueron las notas en que el diario expresó la preocupación de referentes económicos de la región por los perjuicios que un enfriamiento en las relaciones bilaterales podría generar. Con motivo de las deportaciones de ciudadanos chilenos durante los “controles de documentación”, y a causa del endurecimiento de los controles aduaneros, se publicaron notas generadas por los propios corresponsales del diario en que evidenciaban la preocupación de la burguesía norpatagónica por el curso que estaba adoptando el conflicto. Históricamente esta región ha tenido

16 Tróccoli había integrado el bloque de la UCR de la Cámara de Diputados de la Nación durante el último período legislativo antes del golpe de 1976.



lazos muy fuertes con Chile, tanto por sus intercambios económicos como por la rica interacción social generada por una circulación permanente de personas hacia uno y otro lado de la cordillera.

Hacia la segunda mitad de enero de 1978 la posibilidad de una entrevista entre ambos dictadores pareció distender la situación al habilitar, en apariencia, la vía de la negociación bilateral. La cobertura periodística de la primer entrevista entre Videla y Pinochet fue claramente favorable, las notas inscribieron la reunión en la genealogía heroica de la gestas históricas iniciadas por San Martín y O'Higgins, y recordando el valor de Plumerillo, el cual volvía a transformarse en un espacio decisivo para la historia de ambos países. Las notas dieron cuenta de la "indisimulada expectación" (RN, 19/1/1978) con la que la opinión pública de ambos países esperaba sus resultados. En las páginas del diario la "amistad personal de los mandatarios" (RN, 25/1/1978) condensaba la voluntad de "ambos pueblos (...) amantes de la paz" (RN, 20/1/1978), unidos por la historia, la geografía, la economía y el futuro.

Sin embargo el 25 de enero de 1978 el canciller Montes oficializó el rechazo del laudo, basando la decisión de la Junta Militar en "errores jurídicos" en los que habría incurrido el arbitraje, además del desconocimiento de los "fundamentos históricos". Una vez más el escenario de la disputa cambió incrementando las tensiones entre ambos países. Durante esos días se publicaron una serie de noticias provenientes de Chile en las que tanto la dictadura como la prensa calificaban la decisión del gobierno argentino como "insólita" y de "extraordinaria gravedad" (RN, 30/1/1978). Pese a esto hacia fin de mes las declaraciones oficiales recobraron la medida, volviendo a reconstruir el escenario de la negociación.

Al igual que en los días previos al rechazo, las voces que emergieron en apoyo a la decisión del gobierno militar argentino no sólo provinieron del ámbito castrense, sino también incluyeron a conspicuos hombres de la vida política argentina. Las manifestaciones del ex presidente Arturo Frondizi, del ex senador radical Luís León o de Manrique reforzaron la idea del consenso y el unanimismo en torno a la decisión gubernamental. Como mencionáramos, con sus matices y particularidades, todos se inscribieron en una matriz discursiva nacionalista. En este marco la reflexión de Ricardo Colombo¹⁷ introducía otro argumento al señalar que "no cabe duda alguna que detrás de la cuestión Beagle se han jugado los intereses de Gran Bretaña" (RN, 12/2/1978), adscribiendo a la tesis de la "balcanización" propiciada por el imperialismo inglés¹⁸.

17 Representante argentino en la Organización de Estados Americanos durante el gobierno Illia.

18 La desconfianza al imperialismo anglosajón es compartido tanto por el nacionalismo territorialista como por el americanista.



Desde los espacios de opinión también se justificó el rechazo apelando a varios de los tópicos del prejuicio antichileno como su “necesidad natural hacia la expansión” por el determinismo geográfico, o la secular incompetencia de la política exterior argentina, que la dictadura había venido a remediar (Luis Garasino, RN 30/1/1978).

En el mes de enero, tibiamente comenzó a vislumbrarse un discurso que fue adquiriendo mayor espesor a medida que el conflicto pareció hundirse en un cono de sombras. El eclesiástico se constituyó en un discurso que interpeló a los dictadores a través de sus exhortaciones por la paz, construyendo el “pueblo hermanado en la cristiandad”, colectivo que reconfiguraba sus fronteras en una clave religiosa y no nacional. Una de sus primeras apariciones en las páginas de *RN* fue en el marco del encuentro de confraternidad argentino-chilena, realizado en enero de 1978, cuando el obispo de la localidad chilena de Osorno envió un telegrama al papa Paulo VI “adhiriendo a su campaña personal en favor de la paz entre los pueblos” (*RN*, 27/1/1978). A los pocos días el diario publicó una nota sobre el “papel decisivo” que le cupo al cardenal Antonio Caggiano “en la concertación del fraternal encuentro argentino-chileno que se llevó a cabo el 27 de febrero de 1965 al pie del Cristo de los Andes, en el límite para ambos países” Recordaron también la inscripción a los pies del Cristo “Se desplomarán primero estas montañas antes que argentinos y chilenos rompan la paz jurada al pie del Cristo Redentor” (*RN*, 31/1/1978).

El regreso a las negociaciones (febrero de 1978 - noviembre de 1978)

A pesar de las notas periodísticas sobre las mutuas acusaciones de movilización de tropas, en el mes de febrero se fueron creando las condiciones para la realización de la entrevista de ambos dictadores en la ciudad chilena de Puerto Montt.

A través de distintas notas sobre intervenciones oficiales, en las páginas de *RN* se fue gestando un clima propicio para la entrevista. El 5 de febrero podía leerse en las páginas centrales del diario: “Sustancial vuelco a favor de un acuerdo para superar el diferendo argentino-chileno” (*RN*, 5/2/1978), titular destacado y escoltado por las fotos sonrientes de ambos dictadores (véase Imagen 1). Días después publicaba una nota en la que el dictador Pinochet invocaba la historia y el destino de “grandeza” para afirmar la necesidad de conseguir “paz y unidad” (*RN*, 8/2/1978) entre los dos países. En el marco de los actos desarrollados por el aniversario de la batalla de Ayacucho, el coronel chileno Fernando Arancibia Reyes manifestaba como “imperativo histórico” que “sólo en la unión férrea obtendremos la fuerza necesaria para hacer de nuestras patrias naciones grandes y respetadas”



(RN, 11/2/1978). Por su parte el brigadier Orlando Agosti manifestaba la "voluntad" de la dictadura de erradicar "todo obstáculo que perjudique la convivencia entre dos repúblicas naturalmente dotadas para encarar, con singulares ventajas, la etapa de los estadios superiores de la integración." (RN, 13/2/1978).

14 **El Mercurio** de Valparaíso, domingo 5 de febrero de 1978

NACIONALES

El diario más antiguo y el de mayor circulación en Chile



Un sustancial vuelco a favor de un acuerdo que supere el actual diferendo limítrofe entre Argentina y Chile, parecía insinuarse en las últimas horas, según estimaciones recogidas en fuentes de la cancillería argentina, coincidentes con la opinión de observadores diplomáticos, a las que se agrega la visión optimista de los principales órganos de prensa metropolitanos. Aunque en el marco de las evaluaciones no se considera que las diferencias estén totalmente superadas, se estima que las negociaciones han avanzado por un buen camino y que algunas consideraciones pesimistas generadas en Santiago a través de la prensa de ese país, se han desvanecido ante la realidad de los acontecimientos. En el contexto de los hechos que se

computan como favorables a un entendimiento se incluye la elaboración de un texto suscrito por las partes al término de la reunión que el jueves último mantuvieron en la capital chilena los secretarios militares argentinos con sus pares del vecino país. De tal modo, se suscitó el primer paso de los obstáculos que han sido superados los obstáculos que, antes de esa reunión, se presentaban como factor de un aparente estancamiento en las negociaciones en el más alto nivel de ambas naciones. Todo indica, pues, que la próxima entrevista entre los presidentes Videla y Pinochet, a llevarse a cabo a mediados del mes en curso, estará precedida del clima propicio para un encuentro de tanta trascendencia para las relaciones de ambos países.

Sustancial vuelco a favor de un acuerdo para superar el diferendo argentino-chileno

BUENOS AIRES (NA) — Las negociaciones entre la Argentina y Chile en torno de los problemas limítrofes de la zona austral parecen haber entrado en una etapa de definiciones más claras, luego de haber sufrido un aparente estancamiento al postergarse sin fecha precisa la segunda parte de las conversaciones que iniciaron los presidentes Videla y

mo mes o principios de marzo a más tardar, se reunirán el general Edgardo Ernesto Cabri, el contralmirante Jorge Demetrio Casas y el brigadier Pablo Apella, quien anteriormente se desempeñó como presidente de la Comisión de Asesoramiento Legislativo y actualmente es jefe del Estado Mayor Conjunto reemplazando al vicealmirante Julio Torti.

Los tres comandantes participaron de un almuerzo en Ezeiza

BUENOS AIRES (NA) — Los comandantes en jefe de las tres fuerzas armadas y sus esposas participaron ayer de un almuerzo ofrecido por el titular de la Aeronáutica, brigadier general Orlando Agosti, y que se sirvió en la residencia del comandante en jefe de la Fuerza Aérea, en Ezeiza.

De la reunión participaron el teniente general Jorge Rafael Videla y el almirante Emilio Massera, así como las señoras Alicia Raquel Hartridge de Videla, Delia Esther Vieyra de Massera y Elba Esther Boccardo de Agosti.

COMISION

BUENOS AIRES (NA) — El general Juan Alberto Pita, el brigadier Francisco Salinas y el contralmirante Ernesto Martín componen la comisión especial que atenderá y analizará los pedidos para ejercer el derecho de opción a abandonar el país, según confirman fuentes responsables.

Los voceros oficiales indicaron que la comisión ya fue constituida y que en los próximos días sus componentes habrán de analizar las primeras cincuenta carpetas con pedidos de opción de otras tantas personas que se hallan detenidas a disposición del Poder Ejecutivo nacional.

RODOLFO C. FRANCO - TECNOFRIO INDUSTRIAL MENDOZA - RIO NEGRO Saluda a Antonio Biló en la inauguración de su moderna planta frigorífica, refrigerada con sistema R-22, augurándole éxitos en su nueva empresa.

FERNANDEZ ORO, 5 de febrero de 1978. —

Pinochet inició una gira por la región del canal de Beagle

SANTIAGO, Chile (UPI) — El presidente Augusto Pinochet inició ayer una gira de diez días que lo llevará hasta Punta Arenas, cerca de la región del canal de Beagle donde Chile y Argentina mantienen una controversia limítrofe.

En tanto se dijo que en una reunión de militares de ambos países se echaron las bases para un encuentro de los mandatarios de las dos naciones, en el cual se tratará de solucionar el problema a un nivel.

Pinochet y su esposa, varios ministros y asesores, se dirigieron a Puerto Montt, 1.000 kilómetros al sur de Santiago y luego visitarán Coihaique, Puerto Aysén, Balmaceda, Punta Arenas, Puerto Natales y otros puntos.

La gira tiene por objeto

IMAGEN ARRIBA | Un clima favorable para el encuentro de Puerto Montt (Río Negro, 5 de febrero de 1978).

artículos del hogar | **Leo Estant** | **tracción por cablegráficas** | **Versiones de la proyectada** | **El retro us...** | **tinias de la 20**

El diario Río Negro y la representación de "lo chileno" durante el conflicto del Beagle (1977-1978) - Alfredo Azcoitia



Este discurso conciliador, que a uno y otro lado de la cordillera apelaba a la historia, la geografía y al destino común, encontraba en las palabras del “doctor en diplomacia y jurisprudencia” Carlos Guastavino o en las del almirante Isaac Rojas un antagonista que abiertamente lo interpelaba en la esfera pública. En el primer caso a través de una explicación de por qué la Argentina era “un caso típico del país mutilado” (RN, 13/2/1978), afirmación refrendada por el segundo al manifestar que nuestro país “perdió casi dos millones de kilómetros cuadrados de los cinco que constituían la totalidad del virreinato del Río de la Plata que heredó” (RN, 22/2/1978).

El espacio para estos discursos se amplió después de la “imprevista actitud” de Pinochet de pronunciar, en el marco de la entrevista de Puerto Montt, un discurso sosteniendo la tesis de “cosa juzgada”. Sus palabras habrían causado “sorpresa y desagrado” (RN, 21/2/1978) a la delegación argentina. Este aparente cambio de escenario llevó al diario a publicar que en la cancillería prevalecía una “línea cautelosa” (RN, 22/2/1978). Una vez más se puso en evidencia las disputas hacia adentro de las FFAA. Massera se constituyó nuevamente en un enunciador “enérgico” advirtiendo a todos que “se está agotando el tiempo de las palabras” y que el país debía estar seguro que “el gobierno de las fuerzas armadas (*sic*) no va a canjear la honra y los bienes de los argentinos por el decorativo elogio de aquellos que enmascaran su debilidad o sus intereses con falaces apelaciones a la paz” (RN, 23/2/1978), interpelando a los protagonistas de encuentro de Puerto Montt. La agencia oficial Télam también difundió su versión afirmando que la delegación argentina había sido sorprendida en su buena fe (RN, 23/2/1978). Finalmente el dictador Videla, constituido en enunciador mesurado, respondió como estadista que “la patria (...) necesita (...) que la razón prime sobre la pasión, la serenidad sobre la impaciencia. Que una vez más (...) el diálogo triunfe sobre el enfrentamiento. Es hora de actitudes firmes pero responsables”. En su alocución atribuía el origen del conflicto a la propia geografía, afirmando que era inevitable que surgieran roces en la fijación de fronteras “si se tiene en cuenta que la frontera común es una de las más dilatadas del mundo (...) su delimitación se vio complicada, además, por la necesidad de demarcar jurisdicciones lacustres y marítimas. Por eso, puede decirse, que es un título de honor para argentinos y chilenos que tarea tan larga y compleja haya sido encauzada, en los tiempos más diversos, mediante el empleo de fórmulas pacíficas” (RN, 24/2/1978).

En los meses siguientes las notas publicadas en torno al Beagle hacían presumir que los instrumentos diplomáticos creados por los acuerdos de Puerto Montt¹⁹ se encaminarían, no sin dificultad, hacia la resolución del conflicto. Sin

19 Se acordó la formación de dos comisiones mixtas sucesivas, Comix1 y Comix2, la primera



embargo, a pesar del "optimismo", "la buena voluntad" y "el entendimiento" manifestado recurrentemente por los embajadores de ambos países el Beagle continuó siendo un tema conflictivo en las notas periodísticas. En el mes de julio el *RN* publicó fragmentos de un discurso de Pinochet sosteniendo que "cuando hay países que quieren afectar nuestra soberanía, debemos recordar que somos chilenos y conservamos nuestro territorio cueste lo que cueste" (*RN*, 13/7/1978). Según el diario, la "prensa porteña" había condenado el discurso "duro" y "belicista" y lo había atribuido a "un desesperado esfuerzo por mantenerse en el poder" (*RN*, 13/7/1978). En los días siguientes la "crisis política en Chile" se tematizó a través de numerosas notas periodísticas que construyeron la imagen de una dictadura erosionada por las luchas intestinas -motivadas principalmente por el personalismo de Pinochet- y aislada internacionalmente por las denuncias de violación de los derechos humanos. La sección de "Internacionales" se cubrió de editoriales de diarios como el *Washington Star*, el *Washington post* y el *Jornal Do Brasil* anunciando el derrumbe de la dictadura chilena. Las páginas centrales del suplemento dominical de *RN* se destinaron para abordar el tema de la semana: "La soledad del General Pinochet" (Suplemento "Río Negro. En la economía y el mundo", *RN*, 15/07/1978).

Pese al relativo "optimismo" (*RN*, 12/8/1978) que acompañó a las notas sobre el inicio de la quinta ronda de negociaciones, la "interrupción sorpresiva" (*RN*, 17/8/1978) de la misma volvió a instalar un clima de tensión en el que emergió con fuerza el discurso nacionalista. En este contexto también comenzaron a proliferar las notas exhortando a un "solución pacífica". Estas manifestaciones tuvieron como protagonistas al gobierno norteamericano, con la publicación de numerosas notas que dieron cuenta de la "preocupación" de la administración Carter por la resolución del conflicto, a los intelectuales²⁰ y a la Iglesia católica de ambos países. De estas voces fue la de la Iglesia la que alcanzó mayor protagonismo en la geografía del diario rionegrino.

En los primeros días de septiembre de 1978 el vicario general castrense, Adolfo Tórtolo expresó que "el corazón del cristiano es un corazón sin barreras" (*RN*, 2/9/1978), por su parte el obispo de San Luis, monseñor Juan Rodolfo Laise advirtió que "todo se pierde con la guerra" (*RN*, 7/9/1978). Los obispos de la Argentina y Chile "enérgicamente" exhortaron por la paz, sosteniendo que esta

encargada de allanar el camino a la segunda, creando un clima de distensión que permitiera alcanzar acuerdos sobre puntos sustantivos a la segunda.

20 Prestigiosos intelectuales como Victoria Ocampo, Luis Leloir, Raúl Prebisch y Jorge Luis Borges publicaron un documento exhortando a "no destruir más de un siglo y medio de hermandad (...) imperativo que surge de nuestro pasado", calificando la posibilidad de una guerra como un "crimen histórico" (*RN*, 27/9/1978).



debía “entrar en la conciencia de los hombres como supremo objetivo ético” (*RN*, 14/9/1978 y 19/9/1978). También se pronunciaron referentes religiosos con gran predicamento en la región como los obispos de Río Negro y Neuquén. En el primer caso, monseñor Miguel Hesayne exhortaba a sus fieles a “no quebrar los lazos de unión y fraternidad que tenemos como naciones hermanas” (*RN*, 24/9/1978), mientras que en el segundo Jaime de Nevaes llamaba a “erradicar el odio” (*RN*, 20/9/1978). El corolario de estas expresiones fue la publicación de lo que se denominó como el “testamento de paz de Juan Pablo I” afirmando que “por encima de las barreras nacionales, son hermanos en humanidad, hijos del mismo padre, a él unidos por idénticos vínculos religiosos” (*RN*, 30/9/1978). En ambos países el Episcopado interpeló a la dictadura “en virtud de sus afirmaciones cristianas” (*RN*, 24/9/1978). En este marco se publicaron notas sobre el conflicto que daban cuenta de manifestaciones de los dictadores que buscaban inscribirse en este discurso eclesialístico.

Las noticias publicadas en las páginas de *RN* daban cuenta de una polarización dentro de las FFAA entre los que apelaban a la “racionalidad” y quienes levantaban las banderas del nacionalismo territorialista. Mientras los generales Viola, Videla y Montes se inscribían en la línea “optimista” en cuanto a que prevalecería la “cordura”; el almirante Massera, el gobernador de San Luis Hugo Raúl Marcilese, el comandante Armando Lambruschini y el teniente coronel Víctor Modesto Medina, arengaban a los suyos afirmando que “la soberanía no se negocia ni se entrega a intrusos prepotentes” (*RN*, 10/9/1978). Incluso la mesa directiva de la UCR se hizo eco del flamígero discurso nacionalista al reclamar la paz, pero advirtiendo que “no puede ser a cualquier precio” (*RN*, 3/10/1978).

El camino hacia la mediación (noviembre 1978 - diciembre de 1978)

El 3 de noviembre, al día siguiente de la fecha límite para el funcionamiento de la COMIX2, *RN* anunciaba desde la primera plana sus resultados: “No hubo acuerdo en los puntos fundamentales del diferendo limítrofe” (*RN*, 4/11/1978). El diario recorre la “prensa metropolitana”, dando cuenta de los posicionamientos de *Convicción*, *La Nación*, *Clarín* y *The Buenos Aires Herald* estableciendo, con sus matices, la coincidencia en la necesidad de lograr una resolución pacífica del conflicto, fundamentalmente a través del instrumento de la mediación (*RN*, 4/11/1978).

La mediación se constituyó en el tema central del mes de diciembre. Pinochet apelaba a la “histórica hermandad” y atribuía las tensiones a la inmensidad de la frontera. Afirmaba también que “los profesionales” buscaban evitar la guerra porque la conocían, y tanto él como Videla “conocen su profesión”



(RN, 10/11/1978). Massera emergía nuevamente como antagonista cuestionando a los que “quieren negociar lo no negociable, incluso negociar con quien no quiere negociar” (RN, 10/11/1978).

En diciembre fue adquiriendo forma la posibilidad de que el Vaticano se convirtiera en mediador. En este marco el papa Juan Pablo II se pronunció en torno al conflicto a través del envío de un “paternal llamado” a ambos dictadores “para que en el encuentro de hermanos se supere la controversia” (RN, 12/12/1978). Sin embargo, el 14 de diciembre RN publica que las “infructuosas negociaciones” han llegado a un punto muerto. En las páginas del diario se multiplicaron las noticias en torno a la “preocupación” manifestada por funcionarios del gobierno norteamericano, del brasileño y de la Organización de Estados Americanos (OEA) ante la escalada en las tensiones fronterizas. Al día siguiente RN transcribe un editorial del diario *La Prensa* haciendo un llamado a la “serenidad y prudencia” y centrando la defensa de la mediación en la “altísima jerarquía espiritual y enorme autoridad moral” de quien cumpliría esa función (RN, 16/12/1978). En la misma línea “conciliadora” fueron las expresiones del brigadier Orlando Ramón Agosti y del comandante chileno Toribio Merino, en torno al “optimismo” sobre una resolución pacífica. El 17 de diciembre en la primera plana de RN se anunciaba que la “Argentina agotará todos los esfuerzos por una solución pacífica para el diferendo” (RN, 17/12/1978) en respuesta a la carta papal.

Sin embargo la gravedad de la situación se revelaba en cada página del diario. En los espacios de opinión se sostenía que “nunca como ahora, el país se ha visto precisado a adoptar una actitud de firme defensa de legítimos derechos” (José Ignacio López, en RN, 17/12/1978) mientras que en el suplemento destinado a analizar el año 1978 RN elaboraba una crónica sobre el conflicto bajo el título “Beagle: la paz o la guerra”. El gobierno argentino trasladaba la disputa diplomática a distintos foros internacionales, denunciando “medidas y actos unilaterales chilenos” que ponían “en peligro el mantenimiento de la paz”; en el mismo tono eran las respuestas publicadas al embajador de los Estados Unidos en la OEA y al gobierno de Brasil (RN, 19/12/1978). También se transcribía la carta de Videla a Carter manifestando su preocupación “ante la persistencia de la actitud chilena, por ser atentatoria a legítimos e irrenunciables derechos” (RN, 21/12/1978). En este nuevo marco, los discursos oficiales que aún sostenían el camino de la negociación dejaron de centrar sus argumentos en la “histórica hermandad” para desplazarse hacia el terreno de la “sensatez”, advirtiendo sobre las consecuencias negativas y duraderas de una guerra con Chile.

El 21 de diciembre fue una jornada tensa y cargada de versiones. En la madrugada del día siguiente RN se hizo eco de una de dichas versiones y decidió publicarla en primera plana: “El Vaticano enviaría ‘una misión de paz’ a Argentina



y Chile” (RN, 22/12/1978) (véase Imagen 2). En la bajada, el diario sostenía que la noticia, si bien no pudo ser “fehacientemente confirmada”, había provocado una “visible distensión en todos los ambientes” (RN, 22/12/1978). Como sostiene Borrat (1989) cada periódico produce su *actualidad periodística* según su propia cadena de decisiones y acciones, con arreglo a sus recursos y en función de sus señas de identidad. En este proceso el diario compara su oferta informativa con la brindada por las otras empresas periodísticas para ajustar su propia estrategia informativa. En la nota “Una sensación de alivio tras una tensa jornada” (RN, 23/12/1978) el diario rionegrino relevó lo publicado en la primera plana de los principales “medios capitalinos” durante la jornada del 22, para sostener que mientras *Clarín*, *La Opinión*, *La Nación* y *La Prensa* no destacaron en su portada “las gestiones del jefe de la Iglesia Católica”, e incluso optaron por titulares alarmistas²¹, a excepción de *La Prensa*, el diario de los Rajneri decidió situar la mediación papal como la noticia más relevante del día.

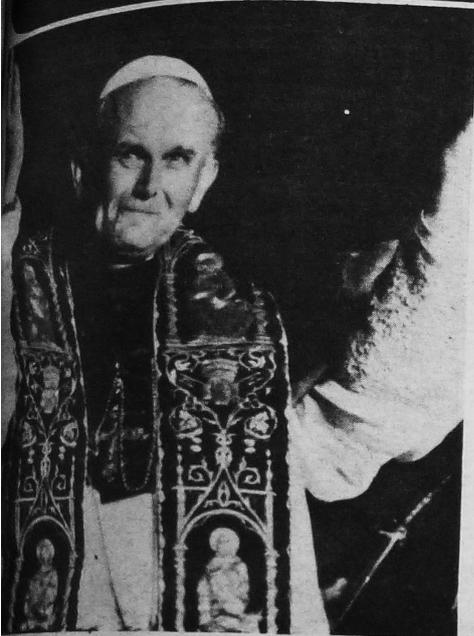
La intervención del Vaticano distendió la situación y permitió reconstruir las vías de negociación al fortalecer a los sectores conciliadores encarnados en la figura del dictador Videla (Alles, 2011). A partir del 23 de diciembre la mediación papal fue la noticia más destacada en la primera plana de los principales medios “capitalinos”²², abonando al clima de distensión que conduciría a los acuerdos de Montevideo de enero de 1979. A pesar de ello el “tema Beagle” recién lograría resolverse en el año 1984, tras el derrumbe de la dictadura militar y el advenimiento de la democracia en la Argentina.

21 *Clarín* tituló “Chile emplazó piezas de artillería en el Beagle”, un tono similar siguió *La Opinión* sosteniendo que “Comprueban la presencia de tropas trasandinas provistas de artillería en islas atlánticas”, *La Nación* matizó esta postura afirmando que “Nuestro gobierno lamenta no hallar en Chile el eco esperado”, mientras que *La Prensa* aparece como el más moderado al titular “Expectativa por la situación con Chile” (RN, 23/12/1978).

22 *Clarín* destacó en su primera plana “Mediador papal en el conflicto con Chile” (Clarín, 23/12/78), mientras que *La Nación* eligió “Vendrá al país un representante de su santidad Juan Pablo II” (*La Nación*, 23/12/1978). En los días subsiguientes fue el cardenal Antonio Samoré quien ocupó un sitio destacado en la superficie redaccional de ambos periódicos.



EL VATICANO ENVIARIA "UNA MISIÓN DE PAZ" A ARGENTINA Y CHILE



BUENOS AIRES—En el marco de una jornada de tensa expectación, la posibilidad de que la Santa Sede envíe a esta capital y a Santiago "una misión de paz y acercamiento" entre ambas naciones, provocó una visible distensión en todos los ambientes. La supuesta disposición del Vaticano se conoció a través de versiones procedentes del exterior, y coincidieron con una exhortación que el papa Juan Pablo II lanzó a todo el mundo en favor de la paz (Rad.UPI-Inf.P.4, 16 y 17).



Año 67 N°10.767 Reg. Prop. Intelectual N°1.435.324
Gral. Roca, viernes 22 de diciembre de 1978-32 Págs.\$ 250

El gobierno argentino rechazó la nota de la cancillería chilena

(Inf. Págs. 16/17)

Habrà ampliación de créditos para los inquilinos

(Inf. Pág. 8)

Asumió el nuevo intendente de Villa Regina

(Inf. Pág. 14)

Reflexiones finales

A lo largo del período analizado la superficie redaccional de *RN* estuvo tensionada por discursos que contuvieron distintas representaciones sobre Chile. Las primeras noticias sobre el fallo arbitral tuvieron un tono mesurado que privilegiaron las lecturas equilibradas. Presentaron a Chile como país favorecido por el laudo pero sin que esto implicara una pérdida de soberanía para la Argentina, aunque sí se advirtió sobre las consecuencias políticas negativas que tendría para la junta encabezada por Jorge Rafael Videla. Con el inicio de las negociaciones predominó un discurso “conciliador” que apelaba a la “historia”, la “geografía” y el “futuro” reforzando en el imaginario “la hermandad” entre ambos pueblos como forma de allanar en la opinión pública el camino de la negociación. Este discurso predominó hasta los últimos meses de 1978, momento en el cual el “optimismo” dio paso a la “cautela” y los apelativos filiales cedieron ante la “racionalidad” como último refugio argumental ante la inminencia de la guerra. A los “conciliadores” se les opuso un discurso nacionalista que abrevaba en los prejuicios antichilenos y que fue adquiriendo mayor espacio a medida que el conflicto parecía encaminarse hacia la conflagración. Durante los meses más críticos de 1978, emergió con fuerza el discurso eclesiástico construyendo un colectivo basado en la “hermandad de los pueblos cristianos” y planteando la paz como un imperativo irrenunciable. Este discurso confrontó al nacionalista en momentos en que las crecientes tensiones parecían horadar la posición conciliadora. Si bien durante los meses relevados estos discursos circularon profusamente por la superficie redaccional del diario, la estrategia implementada por *RN* buscó distanciarse de las posturas adoptadas por el nacionalismo antichileno privilegiando las voces conciliadoras que planteaban la negociación como un imperativo irrenunciable. Esta estrategia responde a que *RN* es un medio de gran influencia en una región con fuertes lazos históricos, culturales y económicos con el país vecino. En esos años una porción considerable de la fuerza de trabajo de la norpatagonia estaba compuesta por inmigrantes chilenos, sumado a la importancia que tenía el mantenimiento de fluidas relaciones entre uno y otro lado de la cordillera para las actividades como el turismo y el comercio. Dentro del universo de lectores que suponía el discurso del diario se contaban tanto los chilenos asentados en la región, como las distintas expresiones de la burguesía regional preocupadas por las consecuencias negativas que tendría para sus intereses un desenlace distinto al de la resolución pacífica del conflicto.



Referencias Bibliográficas

Alles, Santiago Manuel (2011), "De la crisis del Beagle al Acta de Montevideo de 1979. El establecimiento de la Mediación en un 'juego de dos niveles', Estudios internacionales, N° 169, Universidad de Chile, pp. 79-117.

Amossy, Ruth y Herschberg Pierrot (2001), *Estereotipos y clichés*, Buenos Aires, Eudeba, 2001.

Ascencio, Lidia (2006), "Tres periódicos del '55 en General Roca: El Tribuno, Río Negro y Alto Valle ante dos hechos políticos relevantes: la Provincialización de Río Negro y la Revolución Libertadora", *2das Jornadas de Historia de la Patagonia*, General Roca, Universidad Nacional del Comahue.

Azcoitia, Alfredo y Núñez, Paula (2013), "Elementos de tensión en la planificación del desarrollo hidroeléctrico en norpatagonia (1911-1961)", *Revista de Historia Americana y Argentina*, Vol. 48, N° 1, Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, pp. 101-134.

Bohoslavsky, Ernesto (2009), *El complot patagónico. Nación, conspiracionismo y violencia en el sur de Argentina y Chile (siglos XIX y XX)*, Buenos Aires, Prometeo.

Borrot, Héctor (1989), *El periódico, actor político*, Barcelona, Gustavo Gili.

Cid, Yanina (2001), "Los maestros periodistas: modos de educar al soberano (1912-1930)", en Leticia Prislei (Dir.), *Pasiones sureñas. Prensa, cultura y política en la frontera norpatagónica (1884-1946)*, Buenos Aires, Entrepasados/Prometeo libros, pp. 127-156.

Cisneros, Andrés y Escudé, Carlos (2000), *Historia general de las Relaciones Exteriores de la República Argentina (1806-1989)*, Buenos Aires, Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI).

Lacoste, Pablo (2003), *La imagen del otro en las relaciones de la Argentina y Chile (1534-2000)*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Maingueneau, Dominique (2004), "¿'Situación de enunciación' o 'situación de comunicación'?", *Revista electrónica Discurso.org*, Año 3, N° 5.

Maingueneau, Dominique y Charaudeau, Patrick (2005), *Diccionario de análisis del discurso*, Buenos Aires, Amorrortu editores.

Ockier, María Cristina (1987), "El Alto Valle de del Río Negro: Una forma particular de efectivización de la gran propiedad de la tierra", *Revista Síntomas* pp.12-23.

Ruffini, Martha (2001), "Autoridad, legitimidad y representaciones políticas. Juegos y estrategias de una empresa perdurable: Río Negro y La Nueva Era (1904-1930)", en Leticia Prislei (Dir.), *Pasiones sureñas. Prensa, cultura y política en la frontera norpatagónica (1884-1946)*, Buenos Aires, Entrepasados/Prometeo libros, pp. 101-126.

Verón, Eliseo (1987), "La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política", en Eliseo Verón (et. al.), *El discurso político*, Buenos Aires, Ediciones Hachette, pp. 13- 26.





ReHime

RED DE HISTORIA DE LOS MEDIOS



www.rehime.com.ar



web > cuadernos > archivo audiovisual > seminario



accedé a los dossiers anteriores en :
www.rehime.com.ar/escritos/dossier.php

Dossier 07

La prensa periódica provincial durante la última dictadura militar argentina (1976-1983)

Dossiers de ReHiMe
ISSN : 2422-5525



ReHiMe | Red de Historia de los Medios
Buenos Aires | Argentina | 2014
www.rehime.com.ar | rehime@rehime.com.ar
Se permite la reproducción total o parcial citando la fuente.

